

Iván Zamora-Melgoza

12 de diciembre, 2012

ESP 426

Dra. Zielina

35/35
Iván Zamora-Melgoza

El ambiente fúnebre y el agua como símbolo de desgracia en *llano en llamas*

Este semestre tuve la oportunidad de estudiar algunas de las obras de escritores hispanoamericanos de gran importancia, entre ellos: Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Elena Garro, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, entre otros. Todos estos escritores forman parte del realismo mágico, movimiento literario latinoamericano que surge en el siglo XX y que presenta en su narrativa hechos fantásticos e irreales como algo común y cotidiano. Es por eso que para este trabajo he decidido estudiar algunos de los cuentos presentados en *El llano en llamas* de Juan Rulfo, otro autor que pertenece al movimiento literario del que ya hemos hablado. ✓

El llano en llamas se trata de una recopilación de cuentos reales por el escritor mexicano Juan Rulfo. La primera edición de este libro compuesta por quince cuentos aparece primero en 1953. Luego en 1970 aparece una segunda edición, a la que se le suman otros dos relatos, para así lograr una colección definitiva de diecisiete. Mediante esta obra Rulfo crea una narrativa en forma de diálogo que está poblada de campos y paisajes áridos, desolados y de clima abrasador, de un pueblo de ambiente fúnebre en donde sus personajes fantasmagóricos, desesperanzados, inseguros, empequeñecidos y victimizados mantienen diálogos en un mundo en el que nadie se escapa de una despiadada e intransigente realidad. Una realidad llena de muerte, violencia, pobreza, fatalismo y revolución. Los personajes de *El llano en llamas* no están limitados

puramente a seres humanos, en varios de los cuentos el papel protagónico lo tienen la tierra, el pueblo y hasta el agua. Estos elementos en conjunto nos muestran el cambio por el que la sociedad mexicana atraviesa posteriormente a su revolución.

Es en la primera década del siglo XX cuando México y su sociedad atraviesan por una etapa de grandes cambios, etapa que busca entre otras cosas mejorar la vida del campesino mexicano a través de una reforma agraria, hecho que da inicio a la revolución de 1910. El 20 de noviembre de 1910 Francisco I. Madero, político izquierdista mexicano, se alza en contra del gobierno de Porfirio Díaz y así da inicio a la revolución. El gobierno de Porfirio Díaz, quien asumió la presidencia de México de una manera dictatorial por 31 años, trajo consigo al país un notable crecimiento económico y estabilidad política; logros que no favorecieron a todos, y que pagaron los menos afortunados y aquellos en contra del Porfiriato. Esto es justamente lo que Rulfo nos muestra mediante sus cuentos, ya que estos están históricamente situados en el periodo posterior a la Revolución Mexicana pero no se limitan solo a mostrarnos dicho periodo y sociedad sino que son universales.

A pesar de que ésta obra de Rulfo hace alusión a la situación de la sociedad mexicana luego de la revolución de 1910, no está limitada sólo a ella. Sus temas son universales y nos muestran la realidad no solo de México sino de cualquier otro pueblo latinoamericano y del mundo en cualquier época. Entre los temas más predominantes y que sirven como hilo para unir estos diecisiete relatos encontramos: los problemas de la tierra, la violencia, el agua, la pobreza, la muerte, la soledad, el ambiente fúnebre, entre otros. Para este trabajo hemos decidido analizar dos temas, la presencia del ambiente fúnebre y el agua como símbolo de desgracia en los cuentos: “Luvina”, “Nos han dado la tierra” y “Es que somos muy pobres”. Según la Real

Academia Española (RAE)¹ lo fúnebre es I. Aquello perteneciente o relativo a los difuntos. II. Algo muy triste, luctuoso y funesto. Todas estas características que dan definición a fúnebre aparecen en el ambiente en que se desarrollan estos cuentos, especialmente en “Luvina”. De igual manera el agua es también tema protagónico, el agua aparece como símbolo de desgracia en la obra de Rulfo; en la mayor parte de los cuentos es la falta de agua la que trae la desgracia y en otras es la lluvia abrumadora su causante. Según el diccionario de simbología de Cirlot² el agua es el símbolo I. de la indiferenciación primordial, la sustancia primigenia a partir de la cual son posibles todas las formas. El agua representa a los fluidos en general y a su indeterminación, donde se hallan en potencia los gérmenes de cualquier creación. Preceden por lo tanto a la génesis y son la base en que se sustentan las manifestaciones cósmicas y las realidades verificables. El agua no solo es símbolo de vida, sino también del fin y la muerte, esto lo vemos plasmado en los cuentos que hemos decidido analizar.

Dos de los temas más notables en “Luvina” y que como ya mencione estudiaremos son el ambiente fúnebre del pueblo y la falta de agua que trae consigo la desgracia y la pobreza descomunal a sus habitantes, ambos de estos temas describen la situación de México en el periodo postrevolucionario pero su universalidad describe también la situación de cualquier otro pueblo del mundo. Luis Barrera Linares dice acerca de esto en “Del cuento y sus alrededores”, “Un cuento de una manera u otra debe sobrepasar los límites geográficos en que se desarrolla, aunque su tema parezca limitado a un espacio muy específico” (310). Según Miguel Díez R. en su artículo “Luvina” la imagen de la desolación”, “Luvina” no es buen cuento porque plantee la situación particular de un pueblo mexicano abatido por la soledad, sino porque a partir de este

¹ Estamos utilizando la vigésima segunda edición del diccionario de la Real Academia Española y a partir de ahora todas las definiciones vienen de aquí.

² Todas las definiciones de los símbolos vienen la segunda edición del diccionario de símbolos de J.E. Cirlot.

pueblo el lector puede intuir una situación similar para cualquier pueblo del mundo en cualquier época" (3). Luvina que en realidad se escribe Loobina, palabra de origen zapoteca tiene como significado "raíz de la miseria o cara de la pobreza", precisamente es esto lo que encontramos en "Luvina" y es también algo que podemos encontrar en cualquier otra parte del mundo.

"Luvina" tiene como protagonista a un pueblo mexicano con el mismo nombre del cuento, este pueblo es un lugar que geográficamente existe, su nombre completo es San Juan Luvina y está ubicado en la Sierra Juárez del estado de Oaxaca en México. Según Miguel Diez R. Juan Rulfo tomó a este pueblo oaxaqueño como inspiración para escribir el cuento, ya que el ambiente y las características presentadas de Luvina asimilan a esas del pueblo durante la época en que Rulfo escribió el relato, "San Juan Luvina es un lugar de encinas y coníferas, de clima frío y lluvioso, caracterizado por su extrema pobreza y condiciones de vida" (Diez 8). Esta cita describe claramente al pueblo oaxaqueño y la mayoría de sus características las podemos encontrar en el ambiente "Luvina" y ayudan a Rulfo a crear un ambiente fúnebre.

Los personajes de "Luvina" están divididos en tres grupos: San Juan Luvina como ya dije tiene el papel protagónico, el narrador y el viajero, quienes son maestros, tienen el papel secundario y el cantinero, la familia del narrador, así mismo como los habitantes del pueblo forman el grupo de personaje terceros. El cuento está narrado en tercera persona (narrador omnisciente), y el lenguaje presentado tiene modismos correspondientes al estado de Jalisco en México, lugar en donde nació y creció Juan Rulfo.

El argumento se trata de un pseudo-dialogo que se revela en monólogo entre un narrador y un viajante u oyente. El narrador que vivió en San Juan Luvina le describe el siniestro pueblo al oyente y le narra sus experiencias en ese pueblo fantasmal y de ambiente fúnebre; le cuenta

que él fue allí con la misma esperanza del viajante, es decir, la de encontrar un buen futuro para él y su familia. Pero se encontró con un pueblo hostil y fantasmal, lleno de miseria en donde nada crece y en donde anida la tristeza. Pueblo en donde viven sólo los muertos acompañados por los viejos que viven en condiciones miserables, abandonados por los jóvenes y olvidados por el gobierno.

El ambiente fúnebre es el tema por el que comenzaremos nuestra investigación en “Luvina. Éste ambiente se presenta a través de toda la narración por medio de la descripción que nos da el narrador del pueblo y sus habitantes, y también mediante la simbología, mitología griega y leyendas de las que Rulfo hace uso. Miguel Diez describe los personajes en Luvina y al pueblo mismo como seres fantasmagóricos que viven inundados en la miseria y la tristeza, “Los personajes y los habitantes de Luvina, son sombras borrosas, desdibujadas que viven agarradas ^{repetidas} apenas con las uñas de la desesperanza en aquel ambiente fantasmal y asoladas por el clima extremo y la tierra inhóspita” (Diez 9). Esta cita muestra claramente elementos fúnebres: la tristeza, el sufrimiento, lo funesto, la desgracia y los habitantes que son como fantasmas y que viven con los muertos en una especie de purgatorio.

Luvina puede también asemejar al purgatorio o incluso hasta el infierno, lugares que son habitados por difuntos, esto intensifica el ambiente fúnebre del cuento. RAE define el purgatorio como I. lugar en donde se pasa la vida con trabajo y penalidad. II. Según la doctrina católica el purgatorio es el lugar en donde quienes habiendo muerto en gracia de Dios, necesitan aún purificarse para alcanzar la gloria. La primera vez que Rulfo presenta a Luvina como una especie de purgatorio es cuando el narrador dice que San Juan Luvina esta en lo alta del cerro y que su nombre suena al cielo pero no es así, ya las personas que viven en el pueblo tienen una vida

trabajosa, angustiada, desgraciada, en pocas palabras una vida llena de penas y viven en espera y la esperanza de la muerte para así poder descansar y dejar su desgraciada vida atrás.

“San Juan Luvina. Me sonaba a nombre de cielo aquel nombre. Pero aquello es el purgatorio. Un lugar moribundo, donde se han muerto hasta los perros y ya no hay ni quien ladre al silencio; pues en cuanto uno se acostumbra al vendaval que allí sopla, no se oye sino el silencio que hay en todas las soledades” (178).³

En esta cita podemos ver como el mismo autor dice con toda la extensión de la palabra que Luvina es un purgatorio en donde todos han muerto, incluso los perros. Al decir esto Rulfo pinta a los que aún viven ahí como animas en pena.

Rulfo no es el único que hace alusión al purgatorio en su obra. El purgatorio es un tema constante en la literatura, un claro ejemplo de ello, aunque de una manera distinta, es el purgatorio presentado en “La divina comedia” de Dante de lo cual Blanca Ruiz habla en su artículo “Travesías. Divina comedia a la mexicana” aquí ella dice, “Hay demonios que no pasan de moda y siempre persiguen al ser humano, estancias inciertas en el purgatorio y paraísos prometidos cada vez mas lejanos” (36). Aquí Ruiz describe al purgatorio como un demonio que no pasa de moda y que siempre persigue al ser humano; hecho que podemos ver en “Luvina” ya que a pesar de que este tiene nombre celestial no es más que un lugar lleno de pesares.

El purgatorio es un lugar de purificación para las almas de los muertos, este lugar no es definitivo, ya que el alma luego de desprenderse de sus pecados y de ser purificada va al cielo, esto es algo que también Rulfo presenta en su obra y que podemos ver cuando escribe:

– ¿no oyen ese viento? –les acabé por decir–.

Él acabara con ustedes. –Dura lo que tiene que durar. Es el mandato de Dios –me contestaron–. Malo cuando deja de hacer aire. Cuando eso sucede el sol se arrima mucho

³ Estamos utilizando la 2da edición del libro *Pedro Páramo y El llano en llamas*, a partir de ahora todas las citas perteneces a este libro.

a Luvina y nos chupa la sangre y la poca agua que tenemos en el pellejo. El aire hace que el sol se esté allá arriba. Así es mejor” (179).

En esta cita podemos apreciar como Rulfo de una manera poética y ambigua hace alusión al purgatorio, el sol aquí puede representar al infierno que con sus rayos abrumadores absorbe la vida de los habitantes del pueblo chupando la poca agua que tienen en sus cuerpos, y poniendo al viento que recorre al pueblo como el intermediario entre el infierno y el purgatorio.

Otro recurso literario o técnica presentada a través de la literatura en general y del cual Rulfo se sirve para dar énfasis al ambiente fúnebre en “Luvina” es el uso o alusión a las leyendas y a la mitología griega. Técnica de la que han dado uso y expuesto en su obra escritores como: Gabriel García Márquez, Borges, Carpentier, Carlos Fuentes, Miguel Ángel Asturias, entre muchos otros. En este caso Rulfo presenta en “Luvina” de una manera ambigua y con un lenguaje poético la leyenda mexicana de las ánimas del purgatorio y el mito griego del Radamanto.

La leyenda mexicana de las ánimas del purgatorio es un variante de la conocida leyenda española Santa Campaña. Esta leyenda cuenta que las ánimas del purgatorio se dividen en dos grupos: las ánimas blancas y las ánimas negras. Se dice también que mientras las ánimas blancas son puras y rezan por nosotros, las ánimas negras auguran malos tiempos. En el caso de “Luvina” las ánimas que se presentan son las negras.

“Era como un aletear de murciélagos en la oscuridad, muy cerca de nosotros. De murciélagos de grandes alas que rozaban el suelo. Me levante y se oyó el aletear más fuerte, como si la parvada de murciélagos se hubiera espantado y volara hacia los agujeros de las puertas. Entonces caminé de puntitas hacia allá, sintiendo delante de mí aquel murmullo sordo. Me detuve en la puerta y las vi. Vi a todas las mujeres de Luvina con su cántaro al hombro, con el rebozo colgado de su cabeza y sus figuras negras sobre el negro fondo de la noche” (Rulfo 177).

A través de esta leyenda mexicana Rulfo da al ambiente en Luvina un aspecto fúnebre, ya que las ánimas están vestidas de negro y como ya dije cuenta la leyenda que éstas al contrario de las blancas auguran el mal. En este caso el mal será la mala jornada que tendrá el narrador y su familia durante su estancia en el pueblo. El narrador venía al pueblo junto a su familia en búsqueda de un futuro prospero pero al contrario de sus expectativas se encontraron con un lugar lleno de desdicha y sufrimiento, y un futuro incierto. Los murciélagos que también forman parte del texto en “Luvina” al igual que la leyenda de las ánimas del purgatorio dan énfasis al ambiente fúnebre, estos son también símbolo del mal.

Los murciélagos viven en cuevas, en lugares oscuros, salen de noche, se alimentan de sangre y están asociados con el mal y las tinieblas. En la biblia al murciélago se le asocia con el mal y la impureza y como un emisario del demonio. Este animal es también una figura frecuente en la literatura, a cerca de esto escribe José Emilio Pacheco en “Los murciélagos no saben una palabra de su prestigio literario”, “la literatura gótica y de terror pinta al murciélago como engendro del mal y señor de las tinieblas; con hábitos nocturnos y dominio de la oscuridad; con carácter romántico, espíritu melancólico y apariencia repulsiva” (2).

El mito del Radamantis es también presentado en el cuento, según la mitología griega Radamantis, hijo de Zeus y Europa, fue expulsado del infierno para servir de juez y prevenir a otros a cerca de su futuro, de esto Miguel Diez dice:

“El narrador protagonista del cuento de Rulfo es una transposición del personaje típico de muchas mitologías que regresa del infierno y, a la entrada de este, cuenta, a los incrédulos viajeros que se disponen a emprender el mismo recorrido, las dificultades y los horrores que encontraran en su destino” (7).⁴

⁴ Estamos trayendo citas del artículo de Miguel Diez R. “Luvina” de Juan Rulfo: la imagen de la desolación”, 2008.

Este mito en conjunto con la leyenda de las ánimas del purgatorio atribuyen intensidad al ambiente fúnebre presentado en el cuento.

La presencia del color negro es también parte del cuento y atribuye al ambiente fúnebre que Rulfo presenta en Luvina. Según el diccionario de simbología de Cirlot el color negro se asocia con la muerte, la oscuridad, los demonios, el eclipse, el agujero negro, el gato negro, las velas negras y con la noche. En “Luvina” Rulfo presenta el color negro de distintas maneras para así lograr dar al ambiente ese sentir fúnebre. Por ejemplo en la siguiente cita, de la que ya hemos hablado anteriormente y en la que Rulfo hace alusión a la leyenda de las ánimas del purgatorio, podemos ver como Rulfo pinta a los habitantes de Luvina. Éste los describe como sombras vestidas de luto.

“Me detuve en la puerta y las vi. Vi a todas las mujeres de Luvina con su cántaro al hombro, con el rebozo colgado de su cabeza y sus figuras negras sobre el negro fondo de la noche. -¿Qué quieren? -Les pregunté- ¿Qué buscan a estas horas?- Una de ellas respondió: -Vamos por agua, las vi paradas frente a mí, mirándome. Luego echaron a caminar calle abajo con sus negros cantaros” (Rulfo 177).

El color negro también se asocia con un sinnúmero de mitos, entre ellos el mito del cuervo. Éste mito es de los que han estado presentes desde las civilizaciones más antiguas y hasta nuestros días, escritores, poetas, dramaturgos y músicos han invocado a esta ave en su literatura con los más diversos propósitos. Acerca de esto escribe Fernando Gonzales-Grueso en su artículo “El cuervo y su simbología en la literatura”. En donde habla de la presencia del cuervo en la literatura de la Edad Media:

“El cuervo es un ave simbólica que ha estado vinculada en multitud de ocasiones con el mal, el demonio y la oscuridad. El cuervo es también una figura mítica que aparece en la literatura de la Edad Media, por ejemplo el *Libro del buen amor* Juan Ruiz Arcipreste de

Rulfo
✓

Hita pinta al cuervo como una ave traidora y de mal agüero en varios de sus ejemplos” (Gonzales-Grueso 314)⁵.

Rulfo al igual que Juan Ruiz Arcipreste de Hita pero de una manera ambigua hace uso de esta figura que augura el mal para poder lograr el ambiente fúnebre del cuento, “-Ya mirara usted ese viento que sopla sobre Luvina. Es pardo. Dicen que porque arrastra la arena de volcán; pero o cierto es que es un aire negro. Ya lo vera usted. Se planta en Luvina prendiéndose las cosas como si los mordiera” (172). Aquí podemos ver como Rulfo asimila al viento con un cuervo, ya que el viento en Luvina es negro.

A continuación analizaremos otro tema constante en la obra de Rulfo, el agua como símbolo de desgracia. En “Luvina” tocaremos dicho tema sólo por la superficie para luego tratarlo más a fondo en “Nos han dado la tierra” y “Es que somos muy pobres”, cuentos donde éste tema es más notorio. *Ben*

Como mencione al inicio de este trabajo, Rulfo mediante *El llano en llamas* y su técnica narrativa hace alusión a la situación de la sociedad mexicana luego de la Revolución de 1910. Acerca de esto escribe Ana María López en su artículo “Presencia de la naturaleza, protesta sociopolítica, muerte y resurrección en *El llano en llamas*”, “Los personajes en la obra de Rulfo manifiestan sus sentimientos en monólogos interiores, cuya técnica, muy acusada de Juan Rulfo, es aprovechada por el autor para así intercalar escenas de la problemática político-social que existe en México” (176). Una de las razones por las que el pueblo mexicano dio inicio a su Revolución fue la búsqueda de mejorar la situación del campesino mediante una reforma agraria. Sin embargo esta reforma agraria termino siendo un fallido intento por mejorar la situación de los más pobres, ya que a pesar de que el gobierno luego de la revolución otorgo terrenos a los *Ben*

⁵ "Crow Mythology as Literature." *Journal of American Folklore*, 50.198 (1937): 314.

campesinos, éste fue imparcial y termino dando a muchos pedazos de llano, es decir con terrenos infértiles por la falta de agua y en donde no llueve. Es por eso que en la obra de Rulfo el agua se presenta como símbolo de desgracia. ✓

El agua como ya hemos planteado es la sustancia primigenia de la cual todas las formas son posibles, pero el agua también representa la muerte. En "Luvina" vemos como la falta de agua trae consigo la muerte, la pobreza y la desgracia a sus habitantes. La tierra en Luvina es descrita como un cuero viejo en donde nada crece, ya que ahí no llueve y sí llueve es muy poco, "...Sí, llueve poco. Tan poco o casi nada, tanto que la tierra, además de estar reseca y achicada como cuero viejo, se ha llenado de rajaduras y de esa cosa que allí llaman "pasojos de agua", que no son sino terrones endurecidos como piedras filosas, que se clavan en los pies de uno como si fueran espinas" (174). Esta cita al igual que la siguiente nos revela la situación de aquellos mexicanos que luego de haber luchado por una reforma agraria recibieron tierras infértiles por la falta de agua, tierras de clima hostil en donde no llueve y por estas razones nada puede crecer, "Sólo a veces, allí donde hay un poco de sombra, escondido entre las piedras, florece el chicalote con sus amapolas blancas. Pero el chicalote pronto se marchita' (172).

En "Nos han dado la tierra" Rulfo de nuevo nos presenta los problemas traídos por la fallida reforma agraria y el agua como símbolo de desgracia de una forma más notoria que en "Luvina". El argumento en "Nos han dado la tierra" que está narrado en primera persona gira entorno a cuatro campesinos ex revolucionarios: Faustino, Esteban, Melitón y el narrador. Estos se encuentran caminando por el llano, el cual es lo que el gobierno les ha otorgado como sus tierras, pero esas tierras no les sirven de nada ya que no están dotadas por un sistema de riego y ahí tampoco el clima es seco y no llueve. Al final del cuento los cuatro campesinos llegan a un

pueblo y aún no saben que hacer con esas tierras infértiles de las que ahora son dueños y que les traerán una vida desgraciada.

La problemática de la falta de agua y la desgracia que esta trae consigo a los personajes del cuento aparece desde la primera oración cuando el narrador dice, “Después de tantas horas de caminar sin encontrar ni una sombra de árbol, ni una semilla de árbol, ni una raíz de nada, se oye el ladras de los perros” (112). Aquí podemos ver como la falta de agua en las tierras que el gobierno ha otorgado a los campesinos las convierte en infértiles, no hay vegetación alguna. Los perros representan vida en las tierras que no son de ellos. Luego de esta descripción del terreno que están pisando y que el gobierno les ha dado el narrador continua dibujando la situación tan desgraciada por la que está atravesando a causa de esas tierras faltas de agua, “nos han dado la tierra. Y en este comal acalorado quieren que sembremos semillas de algo, para ver si algo retoña y se levanta. Pero nada se levantará de aquí” (114).

La naturaleza hostil es también en parte la causa de la falta de agua y por ende de la desgracia que esto trae al campesino. En este relato las tierras que el gobierno ha dado a los ex revolucionarios tienen un clima abrumador en donde el viento no permite que llueva y por ende allí nada crece.

“Cae una gota de agua, grande y gorda, haciendo un agujero en la tierra y dejando una plasta como la de un salivazo. Cae sola. Nosotros esperamos a que sigan cayendo más y las buscamos con los ojos. Pero no hay ninguna más. No llueve ahora si se mira el cielo se ve a la nube aguacera corriéndose muy lejos, a toda prisa. El viento que viene del pueblo se le arrima empujándola contra las sombras de le los cerros. Y a la gota caída por equivocación se la come la tierra y la desaparece en su sed” (Rulfo 113).

En esta cita podemos observar de una manera abierta como la falta de agua/lluvia afecta tremendamente al campesino, ya que la lluvia parece de allí huir.

Acerca de este tema tan constante en la obra de Rulfo y que es universal Ana María

López escribe:

“Es obsesionante la idea de la esterilidad del llano que Rulfo nos pinta. En su inmensidad y sin nada que estorbe a la vista de los viandantes nos hace recordar a la pampa cuando dice: “Vuelvo hacia todos lados y miro el llano. Tanta y tamaña tierra para nada. Se le resbalan a uno los ojos al no encontrar cosa que los detenga... esta tierra... es la tierra que nos han dado..., este duro pellejo de vaca que se llama llano” (175)⁶.

La pampa es una región plana en Argentina, en esta región hay distintos climas. En la parte oeste de esta región el clima al igual que en llano presentado en el cuento de Rulfo es árido y no hay mucha vegetación por la falta de agua.

El último cuento que presentaremos y estudiaremos en este trabajo es, “Es que somos muy pobres”. En esta narración la desgracia traída por el agua sigue siendo uno de los temas más predominantes y el cual continuaremos estudiando. Pero a diferencia de “Luvina” y “Nos han dado la tierra” en donde la falta de agua/lluvia es lo que trae la desgracia, aquí es una tormenta y el desbordamiento del río sus causantes.

El argumento cuenta la historia de una familia muy humilde a la que una tormenta termina quitándole lo poco que tiene y trayéndole un sinfín de desgracias. La desgracia que más acapara la atención es la vaca de Tacha, vaca que le ha regalado su padre al cumplir doce años, y a la que se ha llevado el río. Esta vaca representa para los padres de la niña, el mejor camino para evitar que Tacha imite a sus dos hermanas mayores y se convierta en prostituta. El cuento está narrado en primera persona y los personajes principales son: El narrador, Tachar, su vaca y la tormenta que ha traído la desgracia. Entre los personajes secundarios encontramos a los padres del narrador y su hermana Tacha y a las hermanas mayores de éstos.

⁶ Estamos trayendo citas del artículo de Ana María López “Presencia de la naturaleza, protesta sociopolítica, muerte y resurrección en *El llano en llamas*”.

“Aquí todo va de mal en peor”, es como Rulfo da inicio al cuento para luego decir que un torrencial de lluvias ha acabado por traer a la familia del narrador la desgracia; la primera siendo el haber acabado con la reciente cosecha de cebada:

“Apenas comenzaba a bajársenos la tristeza, comenzó a llover como nunca. A mi papá eso le dio coraje, porque toda la cosecha de cebada estaba asoleándose en el solar. Y el aguacero llego de repente, en grandes olas de agua, sin darnos tiempo siquiera de esconder aunque fuera un manojo; lo único que pudimos hacer, todos los de mi casa, fue estarnos arrimados debajo del tejaban, viendo como el agua fría que caía del cielo quemaba aquella cebada amarilla y tan recién cortada” (Rulfo 125).

A través de esta cita podemos darnos cuenta de como en este cuento a diferencia de los otros que hemos ya hablado es la presencia del agua/lluvia la que trae la desgracia y no la ausencia de ésta. La lluvia al haber mojado, arruinado y acabado con la cosecha de cebada traerá un sinfín de pesares a la familia, no podrán venderla y a causa de esto no tendrán una vida llena de necesidades, estarán faltos de dinero, de comida, etc.

Luego de hablar de la cosecha de cebada Rulfo introduce la desgracia más notoria y la que se centra en todo el cuento, la muerte de la vaca de Tacha a causa de los altos niveles del río por las altas lluvias. La vaca representaba para la niña la salvación, ya que gracias a ésta un hombre podría interesarse y casarse con ella para así alejarla de convertirse en prostituta como sus hermanas mayores. Pero la vaca muere ahogada y su muerte se lleva el porvenir de la niña:

“La apuración que tienen en mi casa es lo que pueda suceder el día de mañana, ahora que mi hermana Tacha se quedo sin nada. Porque mi papa con muchos trabajos había conseguido a *la Serpentina*, desde que era una vaquilla, para dársela a mi hermana, con el fin de que ella tuviera un capitalito y no se fuera a ir de piruja como lo hicieron mis otras dos hermanas las más grandes” (Rulfo 127).

Acerca de este cuento escribe Ana María López, “Las lluvias torrenciales desbordan el río, que lo arrasa todo y lleva la tragedia. Empujan a Tacha a perder sus esperanzas de matrimonio y la llevan a prostituirse como sus hermanas” (López 177).

En la parte final del relato podemos ver que el futuro de la Tacha es incierto, sin vaca y entrando en la adolescencia lo más seguro es que se convierta al igual que sus hermanas en prostituta, “Tacha llora al sentir que su vaca no volverá porque se la ha matado el río. Esta aquí, a mí lado, con su vestido color de rosa, mirando el río desde la barranca y sin dejar de llorar... Yo la abrazo... los dos pechitos de ella se mueven de arriba abajo, sin parar, como si de repente comenzaran a hincharse para empezar a trabajar por su perdición’ (Rulfo 128).

Sobre la desgracia traída por el agua/lluvia a la vida de Tachita escribe Pol Popovic Kavic, “la lluvia forma parte de la angustiada tensión del relato cuya temática gira como un remolino alrededor de la vaca Serpentina. Ella representa la milagrosa bisagra capaz de abrir la puerta que permitiría que Tacha tome un camino distinto de sus hermanas... el río que ha arrastrado a la vaca también se ha llevado la inocencia y el futuro de Tacha” (5)⁷.

En este trabajo hemos hablado sobre *El llano en llamas* de Juan Rulfo, serie de cuentos que se sitúan en el periodo luego de la Revolución Mexicana de 1910, pero que no son exclusivos para esa sociedad sino que son universales y los podemos encontrar en cualquier época. Hemos también visto la tónica general que Rulfo nos presenta en su obra y analizado dos temas en tres de sus cuentos: “Luvina”, “Nos han dado la tierra” y “Es que somos muy pobres”. El primer tema siendo el ambiente fúnebre en “Luvina” y los elementos de los que Rulfo emplea para crear dicho ambiente: mitos, leyendas y el simbolismo. El segundo tema que presentamos y discutimos fue el agua como símbolo de desgracia. En “Luvina” y “Nos han dado la tierra” es la falta de agua/lluvia la que trae la desgracia y en “Es que somos muy pobres” son el torrencial y el río los causantes.

⁷ Kulin, Katalin, “Luvina y Comala, dos caras de la misma realidad”, en Acta Litteraria,

Bibliografía

Aguilar Mora, Jorge, "Las piedras de Juan Rulfo," *La ficción de la memoria, Juan Rulfo ante la crítica*, Federico Campbell (comp.), México, Era, 2003.

Bradú, Fabienne, *Ecos de Páramo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

Bottero, Jean, "La epopeya de Gilgamesh, Madrid, trad. Pedro López Barja de Quiroga",
Akal Oriente, 1998, p. 227

Cirlot, J.E, "Dictionary of Symbols", 2006

Concha, Jaime, "Pedro Páramo, un artefacto terrestre," *Juan Rulfo: perspectivas críticas*.
Ensayos inéditas, Pol

Durán, Manuel, "Juan Rulfo, cuentista: la verdad casi sospechosa," *Tríptico mexicano*,
México, SepSetentas, 1973.

Díez Rodríguez, Miguel. "'Luvina' De Juan Rulfo: La Imagen De La Desolación."
Espéculo: Revista De Estudios Literarios, 38 (2008)

Fiallega, Cristina, *Pedro Páramo: Un pleito del alma*, Roma, Bulzoni, 1989.

González Boixo, Jose Carlos, "Historia de la Literatura Latinoamericana, 6. Juan Rulfo"
Madrid Planeta-Agostini, 1985, pág. 96

González Boixo, Jose Carlos, "Lectura temática de la obra de Juan Rulfo", en *Juan Rulfo*.

Toda la obra, ed. Claude Fell, Madrid, ALLCA, 1996, págs. 653- 654

Grimal, Fierre, "Diccionario de mitología griega y romana, Barcelona", Ediciones Paidor, 1984..

Grueso Gonzales, Fernando, "Crow Mythology as Literature." *Journal of American Folklore*, 50.198 (1937): 314.

Karic, Pol Popovic. "El Calor Y El Agua En 'El Llano En Llamas'." *Confluencia*, 24.1 (2008): 61-69

Kulin, Katalin, "Luvina y Comala, dos caras de la misma realidad", en *Acta Litteraria*, XXIII, fasciculi 3-4, pág. 352

La biblia, Madrid, Ediciones Carolina, 1968, p. 320

Lopez, Ana Maria, "Presencia de la naturaleza, protesta sociopolítica, muerte y resurrección en *Llano en llamas*, de Juan Rulfo,"

Leal, Luis, "El cuento de ambiente: «Luvina». En Helmy F. Giacomani: Homenaje a Juan Rulfo. Variaciones interpretativas en torno a su obra", Madrid, Anaya/Las Américas, 1974, pág. 94.

Luis Hars: *Los nuestros*, Buenos Aires, Sudamericana, 1968, pág. 316.

Rulfo, Juan. *Pedro Páramo Y El Llano En Llamas*. Barcelona: Planeta, 1999